

Una aula “muy salada”

“*Nihil utilius sale et sole*” (de historia Natural, Plinio) .

Traducido algo así como... “*no hay nada más útil que la sal y el sol*”, así de rápido resumo yo mis vacaciones de verano en este San Fernando, La Isla de León que tanto me gusta y que me vio nacer hace unos pocos de días.

En las vacaciones dedico tiempo para disfrutar aprendiendo del mar, del sol, de la gente, de la sal y ¡cuánto aprendo!

Con la paz y la tranquilidad de la época estival, me vienen recuerdos del curso pasado (unos dulces, otros más amargos y otros son salados) que me ayudan a reflexionar sobre mi labor educativa.

Fernán Gómez decía que “las bicicletas son para el verano” y yo digo que también es tiempo para leer... este verano he leído “**La Educación encierra un tesoro**”, que es un interesante Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI.

En este informe se habla de retos del siglo XXI para la Educación:

1. Aprender a conocer.
2. Aprender a hacer.
3. Aprender a vivir juntos.
4. Aprender a ser.

Bueno, pues en torno a estas ideas y reflexiones, este verano he pensado que las salinas de San Fernando se me antojan como el “aula ideal” para cualquier educador. Claro que estoy convencida que, de haber vivido en otro lugar, mi entorno de aprendizaje habría sido otro totalmente diferente: una montaña, olivos, el desierto, etc.

Descarto comentar la cantidad de contenidos que rápidamente me vienen a la cabeza y que se podrían trabajar en el “**Aula Salina**” desde las distintas materias que conforman el currículum: Historia, Biología, Química, Geografía, Literatura, Educación Física, Educación Plástica, Matemáticas... y os invito lectores/educadores a pensar conmigo en esos contenidos.

Pero la tarea de Educar-Aprender es algo más que la mera adquisición de conocimientos; esto es algo que un Educador de la Compañía de María tiene muy claro:

Hay valores en la Educación empoderantes, tales como el esfuerzo, la disciplina, la esperanza, el emprendimiento, la responsabilidad, etc. Estos valores, quienes se hayan pasado por una salina y hayan conocido el oficio de Salinero, saben que los encuentra entre las pirámides de sal.

De igual modo, poner en valor la cultura y la tradición, rescatar oficios que años atrás fueron importantísimos en la economía de esa sociedad, que aportaron al léxico español palabras tan importantes como es el “*salario*”, favorecer el cuidado del entorno natural, la ecología, etc.

Una invitación a vosotros, EDUCADORES con mayúscula de la Compañía de María a que busquéis en lo cercano las maneras de dar sentido a los retos y proyectos en que estamos inmersos cada día... Aprendizaje cooperativo, diseño de UDIs, trabajar la interioridad, o el proyecto de EpD donde nuestras claquetas puedan estar bañadas de agua salada.

Feliz curso 2015.2016

